

algunos de un estado político que desaparece ó se transforma; virus espontáneos otros que engendran la enfermedad en el cuerpo social. La tendencia notable á vivir del presupuesto, nada moderna por cierto, origen de las luchas intestinas de las naciones; la tendencia que suele constituir el primer motor de las banderías, y con cuya satisfaccion se celebran siempre sus triunfos, estériles muchas veces y desastrosos en mas de una ocasion para el bien público, es sin duda uno de los hechos, uno de los caracteres predominantes de nuestro actual estado: hecho y carácter que por si solo simboliza aquellos gérmenes, aquel virus de las enfermedades morales de los pueblos. Si, pues, uno de los primeros deberes de un gobierno ilustrado, de un gobierno fuerte, de un gobierno prudente y previsor, es conservar y engrandecer las buenas condiciones de la vida social, las condiciones de fuerza, de armonía, de ilustracion y de riqueza, al paso que procura extinguir ó aniquilar cuanto puede perturbar ó trastornar esa vida colectiva, yo debo creer de una manera íntima y profunda que el gobierno de España, sea el que quiera su matiz, se halla en la imperiosa necesidad de modificar, de cambiar constante y resueltamente las vocaciones de los jóvenes pertenecientes á las clases distinguidas, conduciendo ó empujando, con medios eficaces, al mayor número posible, hácia los estudios y prácticas agrícolas; horizonte vastísimo donde encontrarán gloria, trabajo y ventura todas aquellas

: